



# El Peruano

FUNDADO EL 22 DE OCTUBRE DE 1825 POR EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR

## #PongoElHombro



### ADULTOS MAYORES PROTEGIDOS

**POLÍTICA.** DESDE EL LUNES 8 SE LES INMUNIZARÁ, CONFIRMA EL TITULAR DE SALUD. P. 2



### POLÍTICA

Entregarán pensiones a huérfanos por coronavirus

Ministra de la Mujer anuncia que sería en 20 días. P. 4-5

AFIRMA EL PRESIDENTE TRAS DESTACAR EL APOYO DE LOS GOBIERNOS REGIONALES

# “Dejaremos una economía sana al próximo gobierno”

●● Señala que objetivo es dinamizar la prestación de servicios e inversiones para enfrentar la pandemia de la mejor manera posible.

●● Informa que la próxima semana llegarán 117,000 vacunas de Covax Facility, que se sumarán a las 50,000 de Pfizer. P. 3

El Mandatario participó en la juramentación del nuevo Consejo Directivo de la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales, que lidera el gobernador de Ayacucho, Carlos Rúa.



PRESIDENCIA



## EL AGRO CON CIFRAS POSITIVAS

**ECONOMÍA.** EN ENERO DE ESTE AÑO SECTOR REGISTRÓ UN CRECIMIENTO DE 1.2%. P. 10

## ENFOQUE

El Diario Oficial **El Peruano** no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas en esta sección. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

## Las democracias emocionales de hoy



**Marco Barboza**  
Profesor de la Maestría de Comunicaciones de la PUCP (Perú)



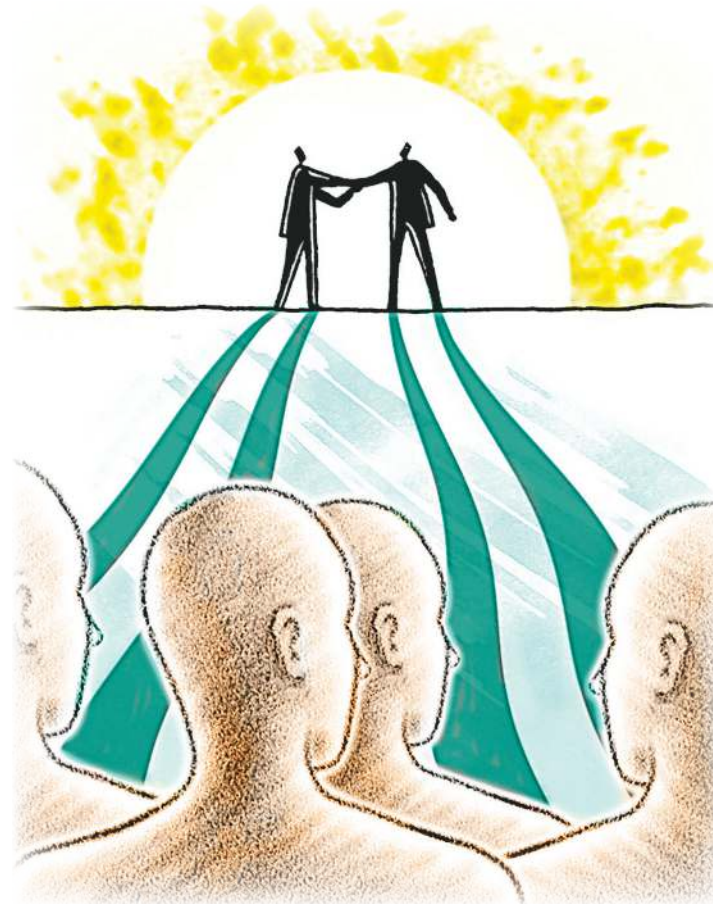
**Doreen Montag**  
Centre for Global Public Health, Queen Mary University of London (UK)

EN UN (AHORA) lejísimo 2017, un irascible Recep Tayyip Erdogan le espetaba “república bananera” al gobierno holandés por impedir la realización de un mitin político de dos ministros turcos en Róterdam. Más allá de las señas particulares de ambos actores –uno, como polémico gobernante del próximo Oriente y el otro, un gobierno recientemente denunciado por discriminar a migrantes–, consideramos que era esa precisamente la confirmación de una política emocionalizada, producto de una transformación silente de los códigos y formas de hacer política de los últimos cincuenta años de Occidente. Hoy por hoy, las dificultades para hacer y ser gobierno, los enjuiciamientos a expresidentes, o los extremismos populistas, ya no son realidades excluyentes del Sur global, la precarización de la política es también, como todo, un asunto global, en un contexto de marcado deterioro neoliberal.

Las emociones políticas

tienen interconexiones e historia. Las democracias emocionales hipermodernas son acumulaciones fragmentadas de símbolos y pautas cívicas, que se articulan a culturas sentimentales, a historias encarnadas y epigenéticas. Buscar comprender o explicar artefactos socioculturales tan centrales para nuestras vidas como las democracias, sin hacer dialogar estos tres componentes, siempre será insuficiente. Una manifestante negacionista del coronavirus en Berlín, un asaltante del Capitolio en Washington o un rebelde del reguetón en San José, comparten el ADN digital, son todos novísimos y esforzados miembros de una difusa comunidad global que ‘siente y estalla’ –con variadísimas formas y consecuencias– y ya no necesariamente “piensa, analiza y reflexiona críticamente” a la manera ilustrada. Imágenes y emociones son auténticos protagonistas, mientras que discursos y datos son actores de reparto a medio camino entre la conmoción y la resignación.

Las “food riots”, las cazas de judíos, las lógicas esclavistas, las colonizaciones abstrusas, los odios etnoidentitarios y las más recientes revoluciones digitales son todos fenómenos que han surgido en torno a emociones políticas a lo largo de centurias. La democracia



**“Nuestros complejos sistemas sociales desafían las añejas estabilidades modernas en el presente siglo”.**

presidencial o parlamentaria –con monarquía o sin ella– es algo relativamente reciente en el horizonte histórico. Por ello, no tiene sentido seguir planteando una configuración

de mundo dividida por desarrollo y subdesarrollo, ricos y pobres, golpistas violentos y odiadores estables. Dichas categorías simplemente refuerzan geopolíticas coloniales que impiden comprender las complejidades de nuestras sociedades insertas en diferentes modelos democráticos.

Nuestros complejos sistemas sociales desafían las añejas estabilidades modernas en el presente siglo. Lo que parecieran solo rasgos emocionales individuales son

más bien una representación de sistemas democráticos inestables con transiciones en curso que atraviesan desde lo institucional hasta lo tecnológico, desde lo biosférico hasta lo religioso. La ecoansiedad alimentaria, climática y planetaria, la incitación al odio *online* u *offline*, el terrorismo doméstico, la asfixia de la prensa libre, el antisemitismo al alza, las distopías de bienestar digital, las comunidades intolerantes como los INCEL, los supremacismos de Oath Keepers o Proud Boys son inquietantes y recurrentes fenómenos muy protagónicos en el Norte global, como para no tomarlos en cuenta. Tal vez lo más preocupante de una mirada política del odio como el “de un espacio público lleno de gesticulaciones sin consecuencias” (Champeau & Innerarity dixit) sea el pensar las emociones como una prolongación de la propiedad privada,

del fuero interno o de las narrativas reflexivas del yo que sale a dar irascibles al tiempo que fugaces bocanadas, desde su atribulado balcón anímico –y ahora, también pandémico.

Superar este incordio no es una empresa fácil, habrá que radicar una mirada del odio que incorpore decididamente la historia de las emociones y sus vínculos con el ecosistema político y planetario. Una mirada que aborde un mundo que cierra brechas por obra de la incertidumbre, la

metamorfosis institucional y el cognitariado; un mundo donde el paro, los desalojos, la xenofobia, las crisis, y ahora las pandemias, abren nuevas zanjadas e intensifican la desigualdad e injusticia a escala planetaria. En ese *theatrum mundi* pierde cada vez más sentido pensar la democracia y los regímenes políticos del siglo XXI, con las coordenadas del siglo XX: orden y tecnología vs. caos y atraso, estabilidad y bienestar vs. violencia y pobreza. El trepidante y actual *mélange* cultural global ha derrumbado esas antiguas dicotomías, y también sus efectos tranquilizadores y balsámicos.

Cuando hace algunos años Gilles Lipovetsky recomendaba que a las pasiones destructivas había que combatir las con pasiones constructivas, no creemos que en su razonamiento había una vivisección de mundo, en la cual la pasión violenta cruenta y descarnada era una exclusividad surifera y la pasión odiadora inofensiva y catártica, una adscrita al Norte global. El muchas veces olvidado siglo XX también se llevó consigo esa forma de reflexionar la política y pensar las relaciones entre países, y el 19 de noviembre de 1946 la Asamblea General de Naciones Unidas ya alertaba y condenaba en una de sus resoluciones la persecución y discriminación raciales. En adelante, no ha dejado de condenar una y otra vez el odio y la intolerancia, el odio y el terror, el odio y las prácticas totalitarias. ¿75 años después deberíamos desandar ese camino?

## APROXIMACIONES

El Diario Oficial **El Peruano** no se solidariza necesariamente con las opiniones vertidas en esta sección. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

## Plan de reactivación 2021 para el sector exportador (I)



**Miguel Ángel Capuñay Reátegui**  
Docente de la Universidad Continental

DE ACUERDO CON el Banco Central de Reserva (BCR), el 2020 será considerado uno de los peores por la caída estrepitosa de las exportaciones (-15.4% respecto al 2019). Miles de empresas

dejaron de exportar y se perdieron, solo en Lima y Callao, 231,195 empleos. Las causas fueron múltiples; sin embargo, dos son las más saltantes: la guerra comercial entre EE. UU. y China y la pandemia desatada por el covid-19. Dados sus efectos multiplicadores, la recuperación del sector exportador de productos no tradicionales es vital para el desarrollo nacional. Su impacto es clave en la generación de empleos y en dinamizar la economía nacional. Por tales razones, resulta urgente que se implemente un plan reactivador para el sector

exportador, cuyos pilares explicaremos a continuación:

1. Cultura exportadora: se requiere sensibilizar al empresariado nacional en la necesidad de internacionalizar sus actividades por medio de programas virtuales como Miércoles del Exportador, Ruta Exportadora, ADOC Perú y el Programa de Apoyo a la Internacionalización, PAI, dirigidos masivamente a las pymes y asociaciones de productores con potencial exportador.

Ello servirá para dotar a los empresarios de herramientas de gestión e intelligen-

cia comercial para determinar nuevos mercados, elaborar planes de negocio innovadores definiendo estrategias y así conseguir los mejores términos de negociación sobre Incoterms, pago y entrega de sus mercancías en condiciones de calidad y cantidad establecidos.

2. Oferta innovadora: el acceso a la tecnología, así como el *wellbeing* y la necesidad de proteger el medioambiente, han empoderado a los consumidores a ser cada vez más exigentes. Se requiere, por tanto, disponer que los 46 Centros

de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica (Cite) de todo el país capaciten a las pequeñas y medianas empresas en la implementación de programas de I+D+i y obtengan así productos innovadores, con valor agregado, diferenciados y escalables.

En cuanto a alimentos, se debe potenciar aún más el sector agroexportador con un marco normativo promotor de su competitividad, con una oferta diversificada, orgánica, con buenas prácticas agrícolas y responsabilidad social priorizando el uso de

materiales ecoamigables, lo que contribuirá a la protección del medioambiente.

3. Reactiva exportadora: es urgente flexibilizar los requisitos para que las empresas exportadoras accedan a Sepymex y Fogem como programas de garantía de créditos y ampliar su cobertura a un mínimo de 70% del crédito preembarque otorgado. Ello permitiría inyectar capital de trabajo en las pymes exportadoras y que puedan cumplir sus obligaciones de corto plazo con sus colaboradores y proveedores de bienes y servicios.